

“Serenidad ¿Por qué has de enfadarte?”

Serenidad. -¿Por qué has de enfadarte si enfadándote ofendes a Dios, molestas al prójimo, pasas tú mismo un mal rato... y te has de desenfadar al fin? (Camino, 8)

8 de junio

Eso mismo que has dicho dilo en otro tono, sin ira, y ganará fuerza tu raciocinio, y, sobre todo, no ofenderás a Dios. (Camino, 9)

No reprendas cuando sientes la indignación por la falta cometida. - Espera al día siguiente, o más tiempo aún. -Y después, tranquilo y purificada la intención, no dejes de reprender. -Vas a conseguir más con una palabra afectuosa que con tres horas de pelea. -Modera tu genio. *(Camino, 10)*

Cuando te abandones de verdad en el Señor, aprenderás a contentarte con lo que venga, y a no perder la serenidad, si las tareas –a pesar de haber puesto todo tu empeño y los medios oportunos– no salen a tu gusto... Porque habrán "salido" como le conviene a Dios que salgan. *(Surco, 860)*

Siendo para bien del prójimo, no te calles, pero habla de modo amable, sin destemplanza ni enfado. *(Forja, 960)*

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-ec/dailytext/
serenidad-por-que-has-de-enfadarte/](https://dev.opusdei.org/es-ec/dailytext/serenidad-por-que-has-de-enfadarte/)
(09/08/2025)